



Presentación

Coordinador: **Ignacio Rullansky**

Secretaria: **Ornela Fabani**

Integrantes: **Cecilia Civallero**
Said Chaya
Federico Fort
Leila Alcira Mohanna
Kevin Ary Levin
Maia Bornsstein
Tamara Fernández
Rocío Ramos Vardé
Mercedes Urbonas Álvarez
Franca Ferrari
Ilan Buzny

Departamento de Medio Oriente / Presentación

Las siguientes páginas reflejan el aporte de un nuevo año de labor dentro del Departamento en el que, como equipo de trabajo, encaramos los desafíos que supusieron cuarentenas, restricciones y distanciamiento social respecto a nuestro quehacer como investigadores. Habré de destacar en esta presentación cuáles fueron nuestros principales logros en medio de esta situación.

Para empezar, el Departamento mantuvo su participación en instancias de divulgación y producción académica tales como congresos y jornadas. Asimismo, realizamos webinars que permitieron comunicar al público tanto nuestros avances como responder a cuestiones coyunturales más específicas, punto que se vincula con nuestro aporte a la sección Opiniones en el IRI y en medios de comunicación masiva como diarios, programas de televisión y de radio, locales como internacionales. En relación a ambas formas de compartir hallazgos y reflexiones analíticas, es igualmente destacable que comenzamos un podcast, Mosaicos, que adoptó un modo más novedoso de dar a conocer nuestro trabajo.

Por otro lado, un aspecto sumamente notable de este último año de trabajo tiene que ver con la incorporación de nuevos miembros al Departamento. Preservando y redoblando la tradición que este espacio ha sabido consagrar para brindar a estudiantes y tesis de grado y posgrado un ámbito de formación, esta edición del Anuario refleja la vocación de trabajo de todos sus integrantes en línea con dicha trayectoria. A lo largo del período hemos realizado reuniones donde pudimos hacer lecturas cruzadas y debates que acompañaron los procesos de investigación y lectura de los miembros más nuevos y jóvenes. Esto nos permitió tener un seguimiento de sus avances así como consolidar su pertenencia institucional. En efecto, los textos publicados subrayan este esfuerzo colectivo, plasmado en las primeras contribuciones de estos nuevos miembros a la sección Opiniones en el IRI y al Anuario.

Precisamente, en esta nueva edición de la sección del Departamento en el Anuario del IRI, podrán hallarse diversos artículos. Comenzando por los textos producidos por la nueva camada, **Mercedes Urbonas Álvarez** se ocupó de analizar el diseño de la estrategia geopolítica actual del gobierno turco en relación al Mediterráneo Oriental, contemplando tanto la dinámica de sus relaciones diplomáticas con los Estados de la región como sus intereses respecto a los recursos energéticos allí presentes.

Por su parte, **Tamara Fernández y Rocío Ramos Vardé** se enfocaron en estudiar las consecuencias más recientes de la crisis multidimensional que afecta a Líbano, tomando como eje los estallidos del puerto de Beirut. Luego, **Maia Bornsstein y Federico Fort** realizaron un análisis cuyo objetivo fue identificar las características que asume el Estado Islámico de Irak y Siria en el presente, considerando la trayectoria del “proto-Estado” hacia una etapa de, como sugieren en su texto, reactivación descentralizada y atomizada.

Además, **Ornela Fabani** se centró en estudiar la dinámica que adquiere actualmente la recomposición de relaciones diplomáticas entre los países del Consejo de Cooperación del Golfo respecto al Estado qatarí, reseñando la historia del vínculo entre las petro-monarquías. A propósito del bloqueo sucedió en el Canal de Suez, **Cecilia Civallo** se propuso analizar la relación entre los aspectos materiales y simbólicos que puso de manifiesto la crisis producida a raíz del episodio. Finalmente, quien escribe se ocupó de estudiar la emergencia de nuevos movimientos políticos surgidos en el Estado de Israel en repudio de la corrupción estatal magnificada por las medidas restrictivas frente a la crisis sanitaria en un contexto de crisis de representación que desembocó en el desplazamiento de Benjamín Netanyahu del cargo de primer ministro y la asunción de una nueva coalición de gobierno.

Esta presentación condensa pero no agota el ímpetu y el desempeño que los miembros de este Departamento demostraron en este último año de trabajo. Asimismo, nos proponemos continuar esta trayectoria de esfuerzo y crecimiento en el período que se abre al ofrecer nuestros

aportes e invitar a la lectura crítica de quien busque reflexionar sobre la realidad socio-política contemporánea del Medio Oriente.

Medio Oriente entre 2020 y 2021

El período en cuestión comprende un hilo de continuidad con la gravedad de la crisis producida por la pandemia global del COVID-19, suponiendo un escenario de suma complejidad para una región ya atravesada por guerras civiles, como las de Libia, Siria y Yemen, cuyo derrotero permanece abierto y lejano a una solución efectiva, así como por diferentes crisis de representación política que implicaron el desplazamiento de diferentes mandatarios del poder.

En primer lugar, y en relación a ello, la crisis política, social, económica y, también, sanitaria, asoló al Estado libanés, siendo un ejemplo claro de la situación general caracterizada. Un episodio que alcanzó trascendencia mediática internacional y expuso la gravedad de la situación en este país fue la explosión en el puerto de Beirut a raíz de la detonación de más de 2.700 toneladas de nitrato de amonio almacenadas en una zona del puerto desde que fueron confiscadas en 2014. Este hecho no sólo produjo consternación por las víctimas sino también, preocupación respecto a la seguridad tanto en el país como en la región, temiéndose que la explosión estuviera vinculada o destinada a actividades terroristas.

En el mes de octubre de 2020, el gobierno libanés entabló conversaciones con el israelí para dirimir diferencias en torno al uso de la frontera marítima. Asimismo, a fines de ese mes, Saad Hariri fue nombrado primer ministro, en un año sumamente convulsionado y pleno de protestas masivas. Para el mes de diciembre de 2020, un juez acusó de negligencia al primer ministro libanés por la explosión en el puerto de Beirut, y el malestar se proyectó hacia comienzos de 2021, con nuevas protestas: en este caso, en contra de las medidas restrictivas contra el COVID-19 impuestas por el gobierno. En marzo de 2021, el presidente, Michel Aoun, estableció un ultimátum al primer ministro Saad Hariri, para formar gobierno: Hariri, efectivamente, tras infructuosos intentos y un acumulado desgaste, renunció a su responsabilidad de formar una coalición de gobierno en julio de 2021, poniendo de manifiesto que la crisis de representación es efectivamente profunda y que el país no encuentra una hoja de ruta clara para enfrentarla.

El Estado de Israel protagonizó cierta estelaridad en los medios de comunicación por varios motivos. En primer lugar, por la serie de protestas masivas contra las medidas sanitarias restrictivas entendidas como una afrenta contra las libertades individuales y como una suerte de “pantalla” frente a la falta de transparencia institucional. Emergieron movimientos políticos nuevos al calor de las protestas cuyo blanco principal fue la impunidad de Benjamín Netanyahu como primer ministro en funciones. Esto sucedió especialmente entre 2020 y el primer trimestre de 2021.

Otro aspecto notable del período fue el éxito de la rápida y contundente campaña de vacunación que hizo del Estado de Israel una suerte de referencia mundial a la hora de contemplar tanto los avances de una campaña como sus efectos para inmunizar a la población y retomar progresivamente la normalidad. Un segundo punto a destacar fue el proceso de normalización de relaciones diplomáticas titulado como “Acuerdos de Abraham”, que comenzó con la voluntad de firmar un acuerdo de paz entre este país y Emiratos Árabes Unidos en agosto, consagrándose en septiembre de 2020. Este proceso fue patrocinado por el ex presidente norteamericano Donald J. Trump, y sus réplicas pronto se manifestaron en el efecto dominó de iniciativas semejantes abiertas por esta primera firma. El 23 de octubre, precisamente, se selló un acuerdo análogo entre el Estado de Israel y la República del Sudán. Pronto se especuló con la firma de acuerdos con el Reino

de Bahrein, el de Marruecos y la monarquía saudí, entre otros Estados potencialmente interesados: mientras los dos primeros finalmente normalizaron su vínculo con Israel, la potencia del Golfo aún no lo hizo. Sin embargo, la cuádruple firma de acuerdos de paz redundó en un hito de histórica trascendencia para la región.

En noviembre de 2020, Israel y Palestina recibieron la visita del ex Secretario de Estado norteamericano Mike Pompeo: pese a los avances diplomáticos comentados, las negociaciones entre israelíes y palestinos seguían y permanecen actualmente trabadas. De hecho, se produjo una espiral negativa en que la violencia se intensificó a raíz del desgaste de la situación, de la erosión del proceso electoral palestino agendado para 2021 y que al cierre de este informe no logró llevarse a cabo ni reanudar fecha de realización, y de una serie de provocaciones callejeras entre sectores de la ultraderecha israelí que desembocó en el enfrentamiento más grave entre las FDI y Hamas, Jihad Islámica y otras agrupaciones en Gaza, desde el Operativo Margen Protector en 2014.

En diciembre de 2020, Netanyahu convocó la realización de nuevas elecciones, las cuartas consecutivas en un plazo de dos años, a raíz de la inminente ruptura del gobierno de unidad logrado con Benny Gantz. El entonces primer ministro buscó una alianza con los partidos de derecha y ultra-derecha para permanecer en el poder. En marzo, tienen lugar elecciones en el Estado de Israel produciendo un resultado ambiguo: Netanyahu y sus aliados obtuvieron el mayor número de escaños pero no los suficientes para consolidar una coalición de gobierno. Esta situación permitió a Iair Lapid capitalizar la apertura a la búsqueda de aliados dentro de la oposición que pronto involucró conversaciones con socios políticos del propio Netanyahu.

En abril de 2021, el gobierno israelí rechazó la petición palestina de celebrar elecciones en la ciudad de Jerusalén alegando que no podían garantizarse condiciones adecuadas para ello. Más tarde, ese mes, una marcha de la ultraderecha israelí en Jerusalén desató serios incidentes en la ciudad. Finalmente, el 28 de abril, Mahmud Abbas, presidente de la Autoridad Nacional Palestina anunció la postergación indefinida de las elecciones en Palestina, mezclándose entre los motivos el presunto temor a su desplazamiento del cargo a raíz de la esperada victoria de Hamas en las urnas. En mayo, altercados entre las fuerzas israelíes contra fieles en la Mezquita de Al-Aqsa, en Jerusalén, y los operativos de desalojos del barrio Sheij Jarrah recrudecieron la violencia callejera dentro de Israel y en los Territorios Ocupados. En respuesta, Hamas inició un ataque con cientos de misiles sobre territorio israelí que fue bloqueado con el sistema anti-misiles Iron Dome y respondido con ataques aéreos contra blancos selectivos que provocaron devastación en la Franja de Gaza. Finalmente, en mayo, se logra un precario alto al fuego y se reanuda el proceso electoral israelí.

En efecto, en junio, Naftali Bennett, del partido de derecha nacionalista religioso Yamina, se convirtió en el nuevo primer ministro de Israel, dando por terminado el largo periodo de gobierno de Netanyahu, quien se mantuvo en el cargo por 12 años (2009-2021). Se formó así una ecléctica coalición de gobierno liderada por Bennett y Iair Lapid, del partido de centro Yesh-Atid, y una alianza multipartidaria de centro, centro-izquierda, izquierda, el partido árabe religioso Ra'am y la derecha nacionalista religiosa no ortodoxa y nacionalista liberal.

En el Golfo Pérsico, la crisis diplomática con Qatar pareció encontrar una salida cuando en enero de 2021 se logró la firma de un acuerdo histórico entre éste y cinco otros países del Consejo de Cooperación del Golfo. En dicha oportunidad se reanudaron relaciones diplomáticas poniendo fin a tres años y medio de disputas. Luego, Arabia Saudita reabrió su frontera terrestre y reanudó los vuelos entre los dos países. Por otro lado, en Egipto, en agosto de 2020 se firmó un acuerdo de demarcación marítima con el Estado griego estableciendo una zona económica exclusiva entre ambos países. De suma magnitud y trascendencia internacional fue la suspensión del tráfico marítimo que paralizó los intercambios comerciales globales en marzo de 2021, cuando a raíz de un error de cálculo, el Canal de Suez fue bloqueado por un buque de carga.

Departamento de Medio Oriente / Presentación

Mientras tanto, en Iraq, en octubre de 2020, se produjeron marchas y protestas multitudinarias en la fecha del aniversario del inicio de las protestas contra el gobierno. Para el mes de noviembre, el gobierno norteamericano de Donald J. Trump anunció que EE. UU. reduciría a 2.500 sus tropas tanto en Irak como en Afganistán. El clima de protestas y la represión policial y de grupos afines al gobierno se sucedieron entre fines de 2020 y comienzos de 2021. Ahora bien, un hecho de suma relevancia fue la visita histórica del papa Francisco al Estado iraquí, donde reflexionó y alertó sobre la situación de cristianos, yazidíes, kurdos, zoroastrianos y otras minorías religiosas y étnicas en el país y también, en la región. La visita transcurrió en un clima de relativa calma en relación a los meses anteriores. Es preciso destacar que el papa se entrevistó con líderes religiosos musulmanes: de particular notoriedad fue la reunión con el clérigo chiita, el ayatollah Ali Al Sistani, a quien los manifestantes ven como un símbolo y referente contra la violencia institucional. Concluida la visita del papa, el presidente de Iraq, Barham Salih, confirmó la decisión del Parlamento de que las tropas estadounidenses se retiraran del país.

Por otro lado, durante el mes de noviembre de 2020, en Irán, se produjeron dos muertes: Abu Muhammad al-Masri, segundo al mando de Al Qaeda, fue asesinado y Mohsen Fakhrizadeh, el principal científico nuclear de Irán, murió en un aparente asesinato ejecutado vía un dispositivo remoto, según informaron los medios estatales. En ese mes, EE.UU. impuso nuevas sanciones horas después de que Teherán afirmara que "cumplirá con sus obligaciones" asumidas en el pacto nuclear de 2015. Para enero de 2021, el país comenzó a enriquecer uranio al 20%, hecho que convocó la atención del público internacional: la asunción de Joe Biden como flamante presidente norteamericano abrió una serie de nuevas especulaciones acerca de la política que adoptarían sendos países de reanudarse los compromisos asumidos en el acuerdo nuclear que Trump había abandonado en mayo de 2018. Conforme transcurrió el primer semestre de 2021, fueron esbozándose distintas líneas de acercamiento entre ambos países a la vez que Irán se dirigió a una nueva instancia electoral que desplazó del poder a Hasan Rouhani, dos veces electo presidente, emergiendo como vencedor el clérigo ultraconservador y jefe judicial de Irán, Ebrahim Raisi. Ese resultado ratificó las expectativas previas y se produjo con un 62% de los votos a favor del candidato (unos 18 millones de votos) de un nivel de participación sumamente bajo: sufragó un 48% del padrón, cifra muy menor frente al 72% de las elecciones anteriores. El triunfo de Raisi puede leerse en clave de un doble desencanto: la escasa tracción de los sectores más moderados tras años de desgaste agravados por la presión del conservadorismo y de la crisis económica y social intensificadas por las sanciones y la falta de alternativas verdaderamente representativas para sectores más progresistas que prefirieron no ejercer su derecho al voto.

Para concluir, en Siria, la recuperación de territorios en manos de rebeldes por parte del gobierno de Bashar al-Assad, apoyado por Hezbolá, milicias iraníes y por Rusia, llevó al mandatario a buscar la ratificación de su mandato en las urnas. En julio de 2020 se produjeron elecciones legislativas y, en mayo de 2021, al-Assad fue reelegido presidente por cuarta vez consecutiva. Las condiciones en que se realizaron estas elecciones y la abrumadora victoria del mandatario dejan entrever que el autoritarismo sigue vigente en Siria, donde el sufragio pudo efectivizarse, en ambas oportunidades, en localidades comprendidas dentro del 70% del país, pues tanto la guerra civil como la crisis humanitaria y de desplazados y refugiados, continúa, agravada por la crisis sanitaria.

Ignacio Rullansky
Coordinador